

# EL CHAT DE TIN Y NIN

Por Margarita MURCIANO DGUEZ.

- ¿Estás ahí?  
- Sí, si estoy aquí. Estaba haciéndome una tapita de...  
- “Ensaladilla rusa y jamón serrano”  
- Je, gracioso, gracioso  
- “¡Que una, que dó y que tré, que ha cosiná con Pepe André!”  
- No, hace unos cuantos días que no veo el programa.  
- Pues el último día que le vi en la tele...  
- Claro, es que sólo sale en la tele.  
- ¿Me dejarás terminar?  
- Pues eso.  
- Pues eso, que la última vez que le vi en la te-le, grrrr. Estaba preparando unas tapas de nectarina con ...  
- ¿Necta que?  
- Si la fruta entre el melocotón y la fresquilla. Y enrollada en la nectarina una anchoa...  
- De Santoña.  
- Por supuesto, unas gotitas de vinagre balsámico...  
- Y aceite de oliva virgen extra, ¡cómo es tan barato!  
- Pues no, porque la anchoa ya va servida con su propio aceite. Ayyyy!  
- ¿Que te duele? ¿Que te escuece?  
- Pues lo del aceite y nada menos que oliva virgen extra. ¡Si nuestros padres y abuelos levantasen la cabeza!  
- Ya sé por donde vas. Lo que ha cambiado todo, ahora el pan de centeno es el mejor. Bueno para el estreñimiento, anticancerígeno. Y en la época de postguerra era el único pan que se encontraba en el mercado, y el de trigo era artículo de lujo.  
- Ya, y ahora el de trigo es el peorcito en lo que se refiere al aporte nutricional. Y el bacalao ahora es plato caro y entonces quienes decían que comían patatas con bacalao ya se sabía que eran personas con menor poder adquisitivo.  
- Es decir, pobres. Llamemos a las cosas...  
- Personas.  
- Bueno sí en este caso, llamemos a las personas por su situación económica, y a las cosas por su nombre, que es lo que iba a decir, si alguna vez me dejas terminar las frases.  
- No se, ahora el salvado es buenísimo, el pescado azul contiene omega 3 y baja el colesterol malo. Ay! La investigación y el progreso.  
- “Yo no estoy contra el progreso si existiera un buen consenso”  
- “Errores no corrigen otros eso es lo que pienso”  
- Deja a Roberto Carlos.  
- Pero si has empezado tú  
- “Amar en tiempos revueltos”  
- ¿Ves? Hoy te ha dado por cantar.  
- Hay a quienes les cogió el corte de Barcelona y tuvieron que salir huyendo a Francia.  
- ¿De qué hablas? Ah! El glorioso Alzamiento Nacional.  
- ¡Y una leche! El golpe de Estado.  
- Bueno fue una guerra.  
- No seas fascista. No se puede llevar a cabo un golpe de Estado sólo porque unos cuantos rebeldes —porque los nacionales eran rebeldes— no aceptasen un gobierno de izquierdas elegido democráticamente por el pueblo español. Es como si ahora un partido de derechas en vez de dedicarse a descalificar continuamente a la persona del presidente del gobierno —cuidado que ni siquiera es descalificarlo como Presidente— le apeteciese realizar otro Glorioso Alzamiento Nacional y se viniesen abajo los 28 años de democracia que tenemos y todo lo que hemos conseguido. Por que todos nos preguntamos: ¿cuándo asumirán que han perdido las elecciones?. Mañana quizá no, pero hoy sí.  
- Ay, que yo les voté.  
- Yo no. He ahí el valor de la democracia, nuestra voz está en las urnas y libremente nunca impuesta.  
Silencio.  
- Sé de un hombre que pasó doce años fuera de España, en Francia lo tuvieron prisionero en campo de concentración. Como un perro. Bebiendo de su propia orina...  
- No sería tanto.  
- De mayor le tuvieron que operar del estómago y encima nunca llegó a quedar bien.  
- ¿Te lo estás inventando?  
- Estuvo también en Alemania, fue de un campo a otro campo.  
- Sería un...  
- Su madre estuvo esperando que volviese durante esos doce años. No salió de su casa, por si él volvía y ella no estaba. Una vez fueron a su casa unos desalmados y la pidieron les diese la capa, el uniforme y la gorra y le devolverían a su hijo. Fue un engaño. Supongo que en el llamado estraperlo lo venderían.  
- Qué inocente la pobre mujer.  
- Más bien, qué ganas de ver a su hijo. No sabía si estaba vivo o muerto y así año a año y así durante doce años. Que larga agonía.  
- Los nacionales también lo pasaron mal ¿eh?  
- Los republicanos no iniciaron una guerra absurda y entre hermanos. Si los rebeldes lo pasaron mal, al fin y al cabo ellos fueron los que iniciaron todo.  
- Buenos, muchos fueron a luchar sin saber, sin querer.  
- Sin querer quizá, sin saber no. Sabían, sabían. Otra cosa fue la División Azul, aquí no hacían nada en el régimen que se había impuesto, y era bueno que saliesen del país con un objetivo patriótico.  
- Es verdad, aunque seguro lo hicieron convencidos de su falangismo europeo.  
- Pero bueno, bueno ¿esto qué tiene que ver con las tapas?  
- Todo, porque sabemos que parte de lo que tenemos ahora ya lo tenían en la II República: el voto femenino, el divorcio, la educación liberal...  
- La Niña Bonita.  
- Es verdad, que corta es la adolescencia y qué dura de pasar algunas veces. Y en qué país de borregos se convirtió después nuestro país. ¡Y es que los jóvenes debéis estudiar historia! La historia reciente, nuestra historia. El “¡Ay Carmela!”, el “Cara al Sol”.  
- ¿Y esa pobra mujer volvió a ver a su hijo?  
- Sí, después de ver cómo a muchos de los hijos de sus vecinos —muchos niños de 16 y 17 años— los iban a buscar a sus casas a “darles el paseillo”. Les de-



cían a sus madres, “no se preocupen luego le traemos de vuelta”.  
- Pero si eran niños ¡no habían hecho nada!  
- Ni tampoco el taxista que se exilió a Francia no volviendo nunca más a tener contacto con su familia: mujer, hijos, hermanos. Sólo porque durante la República había llevado en su taxi a diferentes personalidades importantes de la época.  
- ¡Pero si era su trabajo! Joder, cualquiera se hace taxista.  
- Cualquiera no sé, yo desde luego no.  
- Qué años más grises.  
- Si parece mentira pero llevamos treinta años de reinado, de reinado republicano algunos dicen ...  
- Se han pasado sin darnos cuenta  
- Y en cambio, qué largos se hicieron los casi cuarenta del régimen franquista.  
- Es verdad. No sé porqué creo que esto tiene moraleja  
- Todo en la vida tiene moraleja, ¿de qué vale vivir si no se adquiere experiencia de lo vivido?  
- ¿Y la moraleja?  
- No seamos intransigentes con lo que tenemos ni tergiversemos todo. Seamos consecuentes con los hechos.  
- El Archivo de Salamanca.  
- Por ejemplo, con documentos que pertenecían a Cataluña durante la República. Fue durante la guerra civil cuando se llevó a Salamanca. Debe volver de donde salió. No roba Cataluña a Salamanca, fue Salamanca, sin querer quién robó a Cataluña.  
- Ay, que me da miedo tanto nacionalismo. Los nacionalismos radicales nunca traen nada bueno y a los niños no se les debe meter ningún virus extraño en el organismo. Que luego se reproduce e infecta otros organismos. Hay que defender la cultura, pero también lo pluricultural, porque es lo que nos enriquece.  
- Entonces debemos abrir las puertas a los inmigrantes.  
- Sí, pero no las ventanas y los balcones. Tus padres, nuestros padres todos emigraban con un contrato de trabajo, una seguridad social y una mano de obra que existía porque hacía falta.  
- Es que aquí nos quitan nuestro trabajo.  
- Porque debe reordenarse el significado de la inmigración. No se debe olvidar a los propios para favorecer a los ajenos. Hay matrimonios españoles con niños pequeños que no acceden fácilmente a una vivienda pública. En cambio hay parejas inmigrantes que son los primeros en la lista para ocupar esas viviendas. Y eso no es justo ni es una política ecuánime. Es decir, no es política social. Es política social desigual. Se debería —se debe— hacer una profunda reforma social de los servicios sociales públicos. Que los pagamos todos, por cierto.  
Silencio.  
- No se porqué pero me vuelvo a acordar de esa pobre mujer.  
- Su marido murió a los 42 años dejándole con siete hijos, el único varón fue a quien tanto esperó. Trabajó toda su vida y enfermó de corazón —parece que no pero el sufrimiento también hace daño físico— y de los bronquios. Nunca cobró la pensión de su marido, la falta de información de aquellos años y la despreocupación de los gobernantes por el pueblo llano que somos la mayoría. Su hijo apareció doce años después cuando pensó que no le iban a “dar el paseillo”. Era militar republicano, sargento, los llamados carabineros. Carabiniere aun en Italia.  
- Requetes los fascistas.  
- Nunca quiso cobrar los dineros que años después le ofrecieron porque le pertenecía.  
- Qué tonto  
- O que honesto con su ideología y su vida  
- ¿Ese dinero le iba a devolver los doce años perdidos? Marchó a trabajar fuera de España. Al fin y al cabo simplemente le arruinaron su juventud, su vida.  
- Era militar, debía luchar.  
- ¿Porque unos cuantos rebeldes, soberbios con piel de sociopatas no aceptasen un gobierno legítimo? Hay mentes que deberían estudiarse —estamos también en la era de la psicología. Para que personajes así no accediesen a poder alguno, ese poder negativo nos hace mucho daño a todos.  
- Hay voces científicas que hablan que los desajustes psicológicos encuentran su origen en la corteza cerebral.  
- Quizá, la paranoia, la esquizofrenia. La sociopatía es discutible.  
- Pero bueno, ya pasó.  
- Mi madre podría haber estudiado una carrera, podía haber sido lo que se llamaba entonces una señorita. Pero tuvo que trabajar en diferentes empleos para nunca —como dice ella— poder comprarse ropa nueva. Sólo zapatos porque sus hermanas no calzaban el mismo número que ella.  
- Ahora vivimos mejor.  
- Gracias a quienes no vivieron mejor. Compramos comida sin mirar cuántos somos a comer y la tiramos sin pensar que hay personas en nuestro país ¡joj! No digo en otros países que no llegan a fin de mes. Hay pobreza en nuestro país, o como se especifica políticamente “personas por debajo del umbral de la pobreza”, es decir, pobres. El Estado de bienestar absoluto no existe, ni aun en Suecia. Modelo y paradigma del llamado Estado de bienestar.  
- Se me está indigestando la tapa. Déjala ya. Lo siento por esa pobre mujer. Por todas esas pobres mujeres pero...  
- Es pobre mujer era mi abuela, y su hijo nunca olvidado por ella durante doce años, mi tío.  
- Lo siento.  
- Basta con que lo sienta yo. Se debe conocerla realidad. Han pasado treinta años, la democracia está asentada siempre y cuando no nos quejemos tanto por pequeñas cosas: que si un ministro se quiere imponer una medalla, que un vicepresidente coge un avión público para llegar a una corrida de toros..., tengamos en cuenta los temas importantes, que nos afectan. Ya es hora que se conozca la verdad de ambos lados, uno más negativo, otro más positivo, pero la verdad.  
- Ya se está haciendo.  
- Espero que no callen y continúen hasta el final y el principio de toda la verdad. Quiénes fueron los verdaderos asesinos de Calvo Sotelo, desde qué momento se empezó a fraguar el golpe de estado...  
- Hay bocas que dicen que fueron los cuarenta años más floridos de la historia de España.  
- Callemos esas bocas, con la verdad, sólo y exclusivamente con la verdad. Si lo hacemos así a nadie le pueden ni clasificar, ni desclasificar.  
- ¿Yo también?  
- Anda, a ver si con tanto progreso consiguen poder enviar por Internet platos preparados.  
- Mum, qué tapa más rica  
- ¡Ahí va el...!  
- Los donuts  
- ¡Qué viejo! Ahí va el horno. ¡Qué tapa, ni tapa, ni ná ni ná! Hay que comer con fundamento.  
- Como dice Arguiñano.  
- ¡Qué Arguiñano! Cómo decía mi abuela.